


El BARRANCO de la NAVA

— — — — —  — — — — —
Un refugio de exclusividad y
privacidad en tierras del Quijote

En el sector corporativo de alto nivel se busca, cada vez más, experiencias diferentes dentro de entornos naturales exclusivos. Una tendencia que hace que las fincas privadas se hayan convertido en un valor en alza para los altos directivos y sus equipos. Y entre todas ellas, destaca por su excelencia El Barranco de la Nava, en Ciudad Real. Un refugio único de exclusividad y privacidad.

Texto: Patricia Aguilar
Fotos: El Barranco de la Nava





C

ada vez son más las corporaciones españolas e internacionales y los grupos de particulares que buscan alejarse de las ciudades y rodearse de la naturaleza en sus eventos personales o profesionales, encontrando en las fincas privadas sus destinos más recurrentes. Y si de éstas hablamos, resulta obligatorio hacer un alto en el camino para descubrirles la que quizá podamos definir como la finca privada más exclusiva de nuestro país: El Barranco de La Nava. Un lugar mágico, ubicado en el corazón de la Mancha, donde todo es posible...

Conforme tocamos tierra en su pista de aterrizaje privada, somos capaces de distinguir que en El Barranco de la Nava se respira exclusividad, discreción y armonía por los cuatro costados.

No resulta difícil imaginar a nuestra llegada por qué esta finca se ha convertido en uno de los destinos más exclusivos de nuestro país para la celebración de reuniones y celebraciones personales y corporativas. Y es que lo tiene todo dentro de su aparente austeridad campera, que se difumina nada más adentrarse en las entrañas de esta sofisticada finca manchega.

Desde su privilegiada atalaya, El Barranco de La Nava domina el paisaje legendario y sosegado de las tierras del Quijote, salpicado de olivares, montes de encina, barrancos y lagos. Una variedad de terreno que durante décadas ha conquistado a los cazadores más exigentes. No en balde, esta finca, la más exclusiva orgánica de caza desde 1950, es uno de los más distinguidos destinos cinegéticos del mundo, especialmente para los amantes del ojeo de la perdiz, dada la altísima calidad de sus cacerías.

La familia Medem, tradicionalmente vinculada desde hace décadas al ojeo de perdiz en España, ha estado presente en las cacerías más importantes del país y organizado batidas a los personajes más exigentes del panorama cinegético. Comprometida con el pasado, presente y futuro de esta actividad, desde El Barranco de La Nava, ofrece la posibilidad de saborear toda la tradición de este arte.



Un lugar mágico, ubicado en el corazón de la Mancha, donde todo es posible...

Una tradición familiar que ha sabido cuidar durante generaciones la familia Medem con tanto mimo, que la finca ha llegado a transformarse en algo más que un destino de caza, para erigirse como un refugio de exclusividad para todo tipo de reuniones y eventos.

Empresas del Ibex, multinacionales, empresarios internacionales, consultoras, despachos de abogados e incluso políticos y personalidades del mundo de la cultura y la aristocracia nacional e internacional han sucumbido al encanto de esta singular finca privada, gracias a la exclusividad, discreción, cuidado por el detalle y accesibilidad que ofrece.

Y es que, El Barranco de la Nava está a tan solo dos horas por carretera de Madrid y a un tiempo similar en avión de las principales capitales europeas, gracias a su pista de aterrizaje de asfalto "La Perdiz", desde donde se pueden realizar vuelos internacionales.



El gusto por el detalle

"Durante años, la gente que acudía a nuestras cacerías se quedaba impresionada con la recepción que recibía", afirma Javier Medem, propietario de la finca, al tiempo que nos explica que el éxito de aquellas recepciones era de su madre, que no dejaba escapar ni un solo detalle en aquellas míticas cacerías. *"Hace 20 años, España era un destino de cazador masculino y en pocos sitios se cuidaba a la mujer como acompañante. Algo que mi madre siempre hizo y por lo que yo también aposté. Y creo que ha servido para distinguimos, junto a la vocación de personalizar cada evento, haciendo un autentico traje a medida para cada uno de ellos",* afirma.

Ahora, el testigo de la excelencia lo ha tomado su mujer, Almudena del Moral, fiel heredera del gusto por la sofisticación y el detalle, que imprime en cada rincón de la finca con un innegable sello personal que convierte cada estancia y experiencia en algo único. Pequeños detalles que marcan la diferencia, como el cambio de vajillas y uniformes de las doncellas en cada comida, las flores naturales elegidas y recogidas personalmente para decorar los más insospechados rincones, ese cognac predilecto que un huésped ensalzó en su última visita presentado por sorpresa en una elegante copa de balón... *"Cada visita y cada día es diferente",* explica Almudena.



Uno de los destinos más distintivos de nuestro país para la celebración de reuniones y celebraciones corporativas

Tanto es así, que en los últimos años, las peticiones de realizar eventos privados o corporativos fuera del ámbito cinegético se han ido gradualmente incrementando, para el orgullo de sus propietarios. *“Durante muchos años, nos hemos ganado un prestigio en el mundo de la caza y ahora trataremos de ser fieles a esa forma de recibir a los cazadores en el mundo del evento”*, afirma Javier Medem.

La Finca

Con una extensión de miles de hectáreas, en un enclave natural con una fauna y flora en estado puro, en el término municipal de Castellar de Santiago (Ciudad Real), la finca cuenta con dos casas, separadas entre sí unos 10 km. La principal, “El Barranco”, es una gran edificación con todo lo que se pueda desear. Bajo la filosofía del detalle, del servicio profesional, la atención y la amigabilidad, encontramos un lugar alejado del habitual hotel y más cercano a un concepto habitacional de

servicio todo incluido, donde se disfruta de la casa y sus instalaciones sin ninguna limitación. *“Un lugar con la calidez y la cercanía de una casa, pero con la profesionalidad de un hotel de 5 estrellas y una gran dosis de sofisticación”*, resume Almudena del Moral. La intención es que el invitado se sienta en su propia finca durante el tiempo que dure su estancia, y, sin lugar a dudas, así lo consiguen.

Al atravesar sus puertas, el personal se pone a nuestra disposición con diligencia y la dosis exacta de amabilidad y cercanía para hacernos sentir verdaderamente parte del lugar. Una forma de ser y hacer que innegablemente heredan de los propietarios de la finca, que se convierten en amigos, asesores y creadores de ilusiones al abrir las puertas de su casa.

La finca dispone de 14 dormitorios, elegantemente decorados y con todas las comodidades imaginables, a los que se añaden







La finca privada más exclusiva de España

unas amplias zonas comunes que incluyen salas de reuniones, salón de juegos, un comedor principal, otro infantil y pequeños salones para mayor intimidad; además de un relajante spa con servicios de masajes, fisioterapia, peluquería, manicura, pedicura, sauna y baño turco; un gimnasio donde entrenar o practicar Yoga y Pilates; y una *infinity pool*, desde la cual se disfruta de una increíble vista de la finca.

Todo programado para la relajación más absoluta en plena naturaleza. Pero El Barranco de la Nava guarda también grandes dosis de adrenalina para los más activos. Tanto para el placer personal como con el objetivo de desarrollar cualquier actividad de *team building*, una larga lista de alternativas se pone a nuestra disposición: senderismo, quads, piraguas, motos, bicicletas de montaña, paseos en 4X4, tiro al plato, tennis, paddle, equitación, pesca o golf en el cercano campo de "La Caminera Golf", el único de 18 hoyos de Ciudad Real...

Y para los más osados: cars de alta competición, cursos de conducción en situaciones extremas, minimotos, buggies, Paintball, corridas privadas con figuras del toreo, caída li-

bre, paseos en globo, autogiros, helicópteros, vuelo acrobático en biplano, y hasta la posibilidad de pilotar un avión de combate...

Y es que, como explica Almudena del Moral, *"el único límite lo pone la imaginación del huésped... o la nuestra si nos retan"*. Todo es posible con el fin de que la experiencia en El Barranco de La Nava se convierta en un recuerdo imborrable. *"Hemos organizado desde cumpleaños con un circo, rodeos, futbolines humanos y un casino, hasta paseos a caballo de varios días descubriendo rincones insólitos de la finca y disfrutando del 'glamping' más sofisticado bajo las estrellas o increíbles cenas a la luz de centenares de velas en medio del campo con un cuadro flamenco..."*, apunta Almudena.

Está claro que con dinero todo se puede lograr, pero lo que realmente marca la diferencia en El Barranco de la Nava es la puesta en escena cuidada hasta el último detalle, la imaginación, el *savoir faire*, el buen gusto y el trato personalizado, en un entorno natural único y privado, perfecto para disfrutar de momentos inolvidables...